

EDITORIAL

Cultivos en riesgo

Aunque se anuncia una desaladora para la Región de Coquimbo, instamos a las autoridades a no descuidar las medidas a corto plazo que demanda la sequía.

La Provincia del Limarí enfrenta una crisis de agua que amenaza no sólo la actividad agrícola, sino el sustento de sus comunidades. En las zonas rurales, la incertidumbre de 2024 se cierne sobre los agricultores, quienes ya han experimentado pérdidas de cultivos, generando una cadena de consecuencias que se traduce en la disminución de empleos e ingresos económicos.

La adaptación a la escasez ha llevado a una reconfiguración de cultivos, con agricultores que han reducido la superficie de frutales, optando mayormente por mandarinas. Sin embargo, incluso este recurso se ve amenazado, como se ha evidenciado en Monte Patria donde la temporada 2023/2024 ha visto la interrupción del riego para estos cultivos.

El panorama agrícola en Limarí ha experimentado un declive continuo desde

2018, afectando a cultivos como paltos, vides de mesa y nogales, con reducciones que oscilan entre el 12 y el 20%, según el último Catastro de ODEPA-CIREN en 2021.

La capacidad de agua embalsada ronda el 6%, cifra similar a la crisis del 2015. Para abordar esta crisis, los expertos subrayan la necesidad de transitar hacia nuevos cultivos, el tratamiento de aguas residuales y la modificación de derechos de agua. La gobernanza territorial emerge como un componente esencial en esta lucha.

Aunque se anuncia una desaladora para la Región de Coquimbo, instamos a las autoridades a no descuidar las medidas a corto plazo que demanda la sequía. El llamado es urgente: es hora de acciones decisivas para preservar la vitalidad del territorio y asegurar el bienestar de sus habitantes.